

Escala Crítica/Columna diaria

*Pretende el gobierno hacer de Tabasco una comunidad de lectores *Inauguran la Feria Internacional FILELI; proyecto ambicioso

*Rescatarán todas las bibliotecas, casas de cultura y escuelas

Víctor M. Sámano Labastida

LAS VERDADERAS transformaciones son culturales. Así lo han entendido quienes desde el poder han buscado establecer una hegemonía o un dominio duradero. Así lo han aprendido quienes, desde la oposición, construyen una fuerza de cambio. Esta sombra de la cultura, o más bien iluminación, fue una constante ayer durante la inauguración de la Primera Feria Internacional de la Lectura y el Libro (Fileli), en Villahermosa, Tabasco. Una feria que en el nombre los organizadores establecen un propósito: convertirla en internacional.

El gobernador Adán Augusto López, encargado de inaugurar el encuentro de libreros, editores, escritores y lectores, fue más allá. Quiere que en dos o tres años la Fileli sea una de las mejores del país. El reto no es sencillo porque existen dos eventos con internacionales en México de gran prestigio: la Feria Internacional del Libro en el Palacio de Minería (Ciudad de México), la FIL de Guadalajara (Jalisco), la FIL de Monterrey (Nuevo León), la FIL de Oaxaca (Oaxaca) y la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil (Filij, Ciudad de México). Hay otras más, algunas universitarias y otras con carácter regional o local.

El propósito de hacer de la Fileli de Tabasco una de las más importantes no sólo es plausible, sino hay que hacerlo posible. Sin embargo, mucho ganaremos si se logra que los habitantes de la entidad se conviertan en uno de los públicos lectores más consistentes.

Una encuesta realizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (Inegi) en febrero pasado en los 32 estados del país (Módulo Sobre Lectura, Molec), concluyó que en México cada vez se lee menos. Se pasó de un promedio declarado 50 lectores por cada 100 personas, a 42 por cada cien entre 2015 y 2019. Hay una serie de detalles en el estudio que revisaremos en otra ocasión, sólo baste decir que debemos frenar el alejamiento de los libros y mejorar la comprensión.

Señala el reporte del Inegi: “el 67.7% de la población alfabetizada lee materiales distintos a libros como son revistas, periódicos, historietas o páginas de Internet foros o blogs”. Esto es, se lee, pero no necesariamente libros.

DIÁLOGO Y DIVERSIDAD

LA FILELI fue abierta al público en el Centro de Convenciones de la capital tabasqueña, ocasión en la que se entregó el Premio de Narrativa a la escritora y maestra Margo Glantz. Con más de 60 años de trabajo en las aulas y una veintena de novelas y ensayos publicados, la también Premio Alfonso Reyes, destacó la importancia del diálogo y la lectura porque “sólo a través de ellos puede aceptarse la diversidad”.

Esta idea fue complementada por Max Arriaga director general de Bibliotecas a nivel nacional quien subrayó la importancia de la lectura y los libros para restablecer el tejido social y formar comunidad. En este sentido pidió a la gente que no se olviden de las bibliotecas, porque en ese espacio se construyen amistades con un objetivo noble. “El corazón de las bibliotecas son los usuarios”, apuntó.

En materia de bibliotecas, el gobernador López Hernández lamentó que habiendo sido Tabasco un estado con más de 500 de estos espacios públicos tal infraestructura haya sido abandonada y dejada en ruinas. Asumió el compromiso de rescatar unas 130 bibliotecas el año próximo y “todas” para el 2022. El descuido y el abuso que ha rodeado este importante servicio lo ejemplificó con una anécdota: hace unos 20 años un presidente municipal compró un terreno con recursos del erario para instalar una biblioteca pública...pero puso la propiedad a su nombre que luego fue reclamada por los hijos.

Puede observarse que López Hernández tiene una especial inclinación por cultura y la lectura, en especial por la poesía como ha quedado manifiesto en sus discursos. Esta propensión se refleja en el establecimiento de una Secretaría de Cultura y el apoyo a la titular Yolanda Osuna.

El interés por colocar a Tabasco en el mapa cultural del país –como lo estuvo en la época de Enrique González Pedrero-, hizo que anunciara en la inauguración de la Fileli que el año próximo se propone tener como invitados a un Premio Nobel de Literatura y a un ganador del Príncipe de Asturias (ahora Princesa de Asturias), reconocimiento este últimos que desde 1981 otorga la comunidad autónoma del noroeste de España. (En América Latina lo recibió el cubano Leonardo Padura, 2015.)

MÁS Y MEJORES LECTORES

PERO TAMBIÉN, como lo corroboró Osuna Huerta, a nivel estatal se tiene un ambicioso programa de promoción de la lectura y la escritura entre los niños de educación básica y los jóvenes. Tal es el caso de un concurso de ensayo teniendo como base la obra “Un niño en la Revolución Mexicana”, de Andrés Iduarte, y para lo cual ya tienen una primera edición (donada por un empresario local) con tres mil ejemplares.

La titular de Cultura refirió que en la Feria del Libro se tienen instalados 110 pabellones para un

total de 180 sellos editoriales en el espacio del Centro de Convenciones. Ahí mismo se realizarán 35 actividades, algo así como “cinco actividades por hora”, subrayó tras insistir en la importancia de los libros y la lectura: nos reconcilian con nosotros mismos y con nuestra historia.

Recordemos que hace más de 25 años arrancó un proyecto para hacer de Tabasco un polo de desarrollo cultural, como bien lo señalaba el poeta Ramón Bolívar al destacar aquella labor encabezada por Enrique González Pedrero y Julieta Campos. Como le decía al inicio: para que los cambios sean profundos y permanentes tienen que expresarse en la cultura.
(vmsamano@hotmail.com)